



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA
Publicación digital semestral
Director: Mario Toer
politicalatinoamericana.org/revista

LA ELECCIÓN DE 2018 Y LA GRAN PRENSA BRASILEÑA

THE 2018 ELECTION AND THE BRAZILIAN GREAT MEDIA

Juliana Gagliardi

Doctora en Comunicación por la Universidad Federal Fluminense e investigadora del Laboratorio de Medios y Esfera Pública del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (IESP / UERJ). Actualmente realiza el postdoctorado por el Instituto de la Democracia y la Democratización de la Comunicación con beca CAPES (proceso nº 88887.185451 / 2018-00) y registra su agradecimiento a las dos instituciones por la financiación que viabiliza la investigación.

Resumen

La elección de Jair Bolsonaro como nuevo presidente del Brasil impactó a gran parte de la sociedad pese a que las principales investigaciones de intención de voto lo daban ganador. Bolsonaro, fue hábil en catalizar descontentos con un discurso muy simple, violento, antipetista, contrario a las minorías, al feminismo y simpatizante de la dictadura militar. El presente trabajo analiza el papel desempeñado por la gran prensa brasileña en uno de esos factores: el antipetismo.

Palabras clave: Elecciones, Prensa, Brasil, Antipetismo.

Abstract

The election of Jair Bolsonaro as the new president of Brazil impacted a large part of society despite the fact that the main investigations of voting intention gave him as a winner. Bolsonaro, was able to catalyze discontent with a very simple discourse, violent, anti-petista, against minorities, feminism and sympathizer of the military dictatorship. The present work analyzes the role played by the great Brazilian press in one of these factors: antipetismo.

Keywords: Elections, Press, Brazil, Antipetismo.

El pasado 28 de octubre, Jair Bolsonaro fue electo presidente de Brasil, en la segunda vuelta electoral, con el 55% de los votos válidos. Aunque su colocación fue prevista en las principales investigaciones de intención de voto, el desempeño del candidato en los comicios impactó a muchos observadores dado su discurso abiertamente contrario a las minorías, al feminismo y simpatizante de la dictadura militar.

La victoria de Bolsonaro no fue aislada. Vino acompañado de muchos otros parlamentarios. En lo que se refiere a la composición del Congreso, por un lado la renovación de miembros fue considerable - en la Cámara de Diputados, 261 de los nuevos diputados no estaban en la legislatura anterior. A diferencia de los últimos 20 años, menos del 50% de los elegidos se han reelegido. Así como 46¹ de los 54 nuevos senadores. Por otro lado, además 1/3 de los electos está compuesto por investigados por crímenes, esta ha sido apuntada como la composición más conservadora de la historia.

El partido del nuevo presidente, Partido Social Liberal (PSL), conquistó 52 escaños en la Cámara de Diputados, quedando atrás sólo del Partido de los Trabajadores (PT) - que eligió a 56 diputados² -, y obtuvo cuatro escaños en el Senado. Estos resultados también impresionan si consideramos que hasta entonces, el PSL ocupaba sólo una silla en la Cámara y no contaba con ningún senador electo. Además de las victorias en su propio partido, los resultados apuntan a la formación de un bloque bolsonarista compuesto por aliados formales o de perfil igualmente conservador, movilizados por pautas como la alteración del estatuto del desarme, con vistas a la liberalización del porte de armas, la reducción de la mayoría de edad penal y la defensa de la Escuela sin Partido³.

Más que un perfil conservador, la retórica agresiva de Bolsonaro indica un movimiento reaccionario más amplio que choca con una agenda política progresista reciente. El capitán reformado del Ejército, que ejerció mandatos de diputado federal desde la década de 1990, en campañas antiguas defendió la pena de muerte y ya felicitó y justificó, en pronunciamiento en la Cámara, en 2003, la existencia de grupos de exterminios en el país, escuadrones de la muerte,⁴ -cuyo accionar equivale, grotescamente, a la pena capital que no vigila en el país- y afirmando que ellos desempeñan función en el declive de la "marginalidad". El discurso de Bolsonaro fue una reacción al pronunciamiento de otro diputado sobre el estado de Bahía tras haber, finalmente, reconocido la existencia de esos grupos de exterminio como un problema. En otro momento, en 2008, en medio de manifestaciones contra la tortura en la puerta

¹ Aunque parte de ellos ya han ejercido mandatos en legislaturas anteriores o en la Cámara de Diputados.

² Aunque el partido con más diputados, el PT obtuvo 13 escaños menos que en la elección anterior, en 2014.

³ El Proyecto de Ley n° 7180/14, conocido como "Escuela sin Partido", en tramitación en el Congreso brasileño, pretende impedir que las escuelas traten cuestiones de género, educación sexual y ponga en sospechas incluso la discusión política bajo el argumento que ese debate equivaldría al adoctrinamiento. La propuesta es de 2014, pero con la emergencia conservadora ha ganado cada vez más espacio en el debate público.

⁴ Bragon, Ranier. "En 2003, Bolsonaro felicitó a grupos de exterminio por sustituir la pena de muerte en el país". Folha de S. Paulo, 24 de junio de 2018. Disponible en:

<https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/06/em-2003-bolsonaro-parabenizou-grupos-de-exterminio-por-substituir-pena-de-morte-no-pais.shtml>.

del Club Militar, en Río de Janeiro, cuando la institución realizaba un evento de homenaje a los gobiernos militares (1964-1985), Bolsonaro afirmó que “el error [de la dictadura] fue torturar y no matar”. En la misma línea, al votar por el impeachment de la presidenta Dilma Rousseff (PT) en 2016, dedicó su voto al coronel Brilhante Ustra, que, como se sabe actualmente, torturó a la ex presidenta cuando fue presa política en la dictadura. Bolsonaro ya dijo en 2011 que sería “incapaz de amar a un hijo homosexual” y que prefería que un hijo suyo muriese antes que se declarara gay⁵; y le dijo a una diputada en la Cámara que no la violaría por ella no lo merecía, en 2014⁶. En la pre-campaña, en 2017, afirmó que *quilombolas* “no hacen nada” y que “ni para procrear sirven más” o que, en lo que dependa de él, no habrá más demarcación de tierras indígenas⁷. En los comicios de campaña en Río Branco, en septiembre de 2018, haciendo referencia a los petistas, dijo: “Vamos a fusilar la *petralhada*⁸ aquí de Acre”⁹. La lista es amplia y diversificada a lo largo del tiempo. Cuando es cuestionado sobre sus afirmaciones, dice que nunca las hizo, rechaza ser homofóbico y dice que nunca atacó a los negros.

Por otro lado, las propuestas y plan de gobierno del candidato fueron escandalosamente vagas al mismo tiempo que se negó a participar en debates en la segunda vuelta. Por primera vez desde la redemocratización no hubo debate entre los dos primeros candidatos antes de la realización de la segunda vuelta. ¿Cómo un candidato con ese perfil y con un 46% de rechazo en las encuestas pudo ser elegido?

Bolsonaro fue hábil en catalizar descontentos con un discurso muy simple. En su campaña, accionó al menos tres estrategias diferentes: (1) la retórica inflamada y violenta antipetista; (2) el perfil religioso, expresado en su lema de campaña¹⁰, en el epígrafe bíblico¹¹ de su propuesta de plan de gobierno y en su presencia en cultos evangélicos; (3) el argumento de moralización de la política a través de la constitución de un gobierno técnico, supuestamente libre de elección por ideología. Diversos factores contribuyeron a hacer posible la victoria de Bolsonaro. Yo hablaré de uno de ellos. O mejor, sobre el papel desempeñado por la gran prensa brasileña en uno de esos factores: el antipetismo.

⁵ El País. “Lo que Bolsonaro ya dijo de hecho sobre mujeres, negros y gays”. El País, 7 de octubre de 2018. Disponible en:

https://brasil.elpais.com/brasil/2018/10/06/politica/1538859277_033603.html

⁶ Gragnani, Juliana. Bolsonaro presidente: procesos en el STF serán suspendidos tras la toma de posesión. BBC, 30 de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-46012367>

⁷ <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/11/no-que-depender-de-mim-nao-tem-mais-demarcacao-de-terra-indigena-diz-bolsonaro-a-tv.shtml>

⁸ *Petralha* es un término negativo usado por opositores para referirse a petistas. Fue acuñado a partir de la unión de la palabra ‘petista’ con el término ‘metralleta’ - una referencia al dibujo en comics *Hermanos Metralleta* (en inglés, The Beagle Boys) que retrata una cuadrilla turbia.

⁹ <https://tvuol.uol.com.br/video/vamos-fuzilar-a-petralhada-aqui-do-acre-diz-bolsonaro-0402CD9C3566CCA96326>

¹⁰ “El Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos”. Es también el nombre de la coalición de la que el PSL participó en ese pleito.

¹¹ “Y conoceréis la verdad, y la verdad os liberará.” Juan 8:32. La propuesta de plan de gobierno de Bolsonaro puede ser accedida en la página del Tribunal Superior Electoral: <http://www.tse.jus.br/arquivos/jair-bolsonaro-proposta-de-governo-1o-turno> Consultado el 15/11/2018.

El antipetismo en la prensa

La relación poco amistosa de la gran prensa brasileña con el Partido de los Trabajadores no es nueva. Tampoco comenzó con la primera posesión de Lula en 2003. Varios autores ya se apuntaron al enfoque negativo reservado históricamente al partido (Goldstein, 2017, Feres Júnior, 2017). Después del fin de la dictadura militar, académicos analizan el papel de los medios privados en la conformación de una agenda ultraliberal (Fonseca, 2001) y en la construcción de consenso en torno a un modelo neoliberal que debería ser liderado por la iniciativa privada y que presentaba, en contraposición, la descalificación de movimientos sociales y del sindicalismo, por ejemplo (Arêas, 2015).

Bolsonaro no creó el antipetismo. Su victoria es parte de un movimiento que ya venía siendo gestado especialmente con las elecciones de 2014 y que tuvo un primer desenlace con el impeachment de Rousseff en 2016. En los antecedentes de ese movimiento está la contribución de los grandes medios. Un ejemplo empírico de cómo se dio se puede encontrar en la creación y el uso del concepto de *lulopetismo*, que apareció por primera vez en una columna de opinión de la Folha de São Paulo en 2005¹², siendo posteriormente asimilado por O Globo y por el Estado de S. Pablo. En el caso de Dilma Rousseff, se ha convertido en progresivo en las editoriales de opinión, en la Folha, principalmente en las columnas y artículos, y en O Globo, esencialmente en los editoriales (Gagliardi, 2018). Sin embargo, otras encuestas indican que ese cuadro también encontró eco en la cobertura (Bezerra & Mundim, 2011, Mundim, 2012 y 2014, Azevedo, 2016, Becker et al., 2016, Feres Júnior, 2017), ya que el abordaje a los candidatos petistas, al menos desde las elecciones de 2006, fue extremadamente negativa también allí.

En una investigación anterior (Gagliardi, 2018), observamos la genealogía y el uso del concepto de lulopetismo especialmente en O Globo. A partir de allí se identificaron tres fases del posicionamiento del periódico sobre el gobierno: desaprobación moral, culpabilización y narrativa estratégica. La primera se refiere a la conducta de Lula en la elección presidencial de 2010. La segunda se inicia después de la elección de Dilma, cuando el PT es señalado como responsable por delitos de otros partidos. La tercera fase-narrativa estratégica- corresponde al desenlace de un movimiento que comienza mucho antes de la adopción del término Lulopetismo, pero que es coronado por él. Marca el período en el que es posible identificar una narrativa coherente con este movimiento de combate, especialmente estructurado en torno a ocho categorías adoptados de forma sistemática por el diario: 1. clientelismo, 2. cooptación, 3. aparejo, 4. la perpetuación en el poder, 5. la corrupción, 6. el estatismo delirante, e 7. instituciones fuertes. Las seis primeras categorías se refieren a acusaciones hechas al gobierno petista. La última, se refiere al argumento ya post-impeachment, cuando el periódico defiende que los procesos contra el PT indican que las instituciones brasileñas son fuertes y están funcionando. Juntos estos dos aspectos contribuyen a la erosión de la viabilidad del PT y, al mismo tiempo, conferir legitimidad a las instituciones que actúen directamente en ella.

La creación del concepto de lulopetismo y su repetitiva definición consagraron un modo de leer los gobiernos petistas (didáctico, con la atribución de características específicas recordadas exhaustivamente) con el que se identificó la polarización política que se

¹² ROSSI, Clóvis. Bandeira 2. *Folha de S. Paulo*, 21 de outubro de 2005, p. A2.

conllevo a lo largo de los años en la esfera pública. A partir de la asociación a una referencia externa también omnipresente en el contexto político reciente -el bolivarianismo-, el lulopetismo se prestó a la lógica de la amenaza al funcionamiento "correcto" de las instituciones, de la política, de la democracia. La gran prensa, y en especial el diario O Globo, desempeñó la función de moldear esa narrativa en sus páginas de opinión -no sin ecos en las noticias- y de transformarla en agenda política de destaque nacional.

El contexto de la vuelta a la izquierda que tomó forma en varios países de América Latina desde finales de los años 1990 hasta recientemente es, por lo tanto, esencial para entender la actuación política de la prensa en esos países. La calificación de la política exterior como ideológica fue uno de los primeros aspectos dentro del cual creció el discurso de oposición a esos gobiernos por parte de la gran prensa brasileña. La repetida mención a ellos como ejemplos o modelos que se oponen a la democracia y que, en bloque, representan una amenaza es clara. Con el giro a la izquierda, se conformó un contexto en que los grandes medios no tenían el mismo contacto o poder de negociación con el centro del poder político, una vez que varios presidentes se reelegían por el voto directo. En ese escenario, la gran prensa actuó naturalizando un encuadramiento que sistemáticamente descalificó a los gobiernos de izquierda en América Latina y especialmente al PT internamente. Construyó un modelo de oposición sistemática que, al criminalizar al PT, pretendía desestabilizar al gobierno, haciendo del discurso del combate a la corrupción la base de su actuación.

Un escenario favorable

Bolsonaro se benefició de ese escenario en el que la narrativa de la gran prensa invirtió con el objetivo de combatir al PT - pero que acabó por criminalizar la política -, y construyó su discurso en los términos de la oposición nosotros-ellos, en la cual el "nosotros" se refiere al "ciudadano de bien", pero se extiende, en general, a un discurso contrario a la corrupción.

Aunque todavía no ha habido tiempo para la existencia de un número consistente de estudios sobre la campaña de Bolsonaro y su relación con los medios, datos que pueden ser consultados en el *Manchetômetro*¹³ indican una cobertura predominantemente negativa para el candidato a lo largo del año electoral. Sin embargo, aunque esto ocurrió, el PT parece haber continuado como blanco preferencial, especialmente en el espacio de opinión, lo que facilitó el avance de Bolsonaro a pesar de sus opiniones agresivas y polémicas.

Mientras que en los medios internacionales el entonces candidato fue referido como un peligro para la democracia, la gran prensa brasileña evitó el término extrema derecha y se empeñó en retratar como equivalentes a Bolsonaro y los gobiernos PT en su relación con la democracia. Y dando continuidad a la narrativa que apunta al PT como el máximo exponente de la corrupción, se hizo admisible un candidato como Bolsonaro, aunque el discurso anticorrupción de éste deba ser prontamente puesto en revisión con el acento puesto en los candidatos a representantes del sistema político, incluso a

¹³ Manchetômetro es el sitio web de seguimiento de la cobertura de los grandes medios sobre temas de economía y política desarrollado por el Laboratorio de Medios y Políticas Públicas del IESP / UERJ. Disponible en: <<http://www.manchetometro.com.br/>>.

políticos investigados y condenados por cobro de propinas¹⁴. Las características como esta apuntan más a un candidato anti-PT que el antisistema. En la estera de su discurso acerca de la corrupción, hay un fuerte sesgo ideológico de oposición a la izquierda y a las agendas progresistas desarrolladas en los últimos años.

Un nuevo panorama para los medios

La elección de 2018 fue *sui generis* por varias razones. Además de que un candidato abiertamente de extrema derecha fue elegido, desmontando un escenario de los últimos 24 años en el cual los comicios eran decididos por la disputa entre PT y PSDB, hubo otras características inéditas en el período post-democratización. Un ejemplo que se refiere a la comunicación, fue la ausencia de debates en la segunda vuelta, ya que el candidato victorioso se negó a participar en ellos. Otro ejemplo fue la dimensión que asumieron el Whatsapp, como plataforma de campaña, y la estrategia de difamación llamada fake news. Aunque ésta no es nueva, su proporción se ha vuelto singular en la ausencia de debates en vivo y en las restringidas entrevistas. La exposición de responsabilidades y el cobro quedaron dispersos.

El presidente electo, especialmente después de haber sufrido un ataque con un cuchillo durante la campaña, antes de la primera vuelta, pasó a dar atención preferente a canales que, sin ser de los grandes medios, no eran la líder - *Rede Globo* -, como de costumbre, especialmente la Record, de propiedad del obispo Edir Macedo. Para esa emisora, Bolsonaro concedió la primera entrevista tras recuperarse del atentado y la primera entrevista tras haber sido electo. Como indicaron las encuestas, el voto evangélico fue importante en su desempeño¹⁵. Band y SBT también han prestado atención al nuevo presidente. Silvio Santos, propietario del SBT, ha demostrado su adhesión al nuevo presidente: el pasado sábado (10/11), al conversar con Bolsonaro en vivo durante la presentación del programa Teleton, el presentador afirmó que deseaba que el nuevo presidente cumpliera ocho años de mandato.

El clima fue mucho menos amistoso cuando se trató de la Red Globo, aunque Bolsonaro también concedió a la emisora una entrevista tras su victoria electoral. En ocasión, amenazó con cortar del diario Folha de Sao Paulo la consigna publicitaria que los presidentes tienen históricamente destinado a la prensa, esto fue en razón de la materia publicada por el periódico la semana anterior a la segunda vuelta sobre la actuación de empresarios en la compra de paquetes de disparo de mensajes masivos contra el PT¹⁶. La tensa relación del nuevo presidente con los principales periódicos brasileños no comenzó allí. Durante toda su campaña, Bolsonaro produjo por cuenta propia videos

¹⁴ En un acercamiento al DEM, Bolsonaro invita hasta condenado para el gobierno. Brasil 247, 26 de octubre, 2018. Disponible en: <https://www.brasil247.com/pt/247/brasil/373155/Em-aproxima%C3%A7%C3%A3o-ao-DEM-Bolsonaro-convida-at%C3%A9-condenado-para-governo.htm>

¹⁵ Balloussier, Ana Virginia. La mitad de los evangélicos vota en Bolsonaro, dice Datafolha. Folha de Sao Paulo, 10/04/2018. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/metade-dos-evangelicos-vota-em-bolsonaro-diz-datafolha.shtml>

¹⁶ Mello, Patricia Campos. Los empresarios bancan campaña contra el PT por el WhatsApp. Y en el caso de las mujeres. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2018/10/empresarios-bancam-campanha-contra-o-pt-pelo-whatsapp.shtml>

para sus redes sociales en las que atacaba los periódicos, acusándolos de difundir noticias falsas para desprestigiarlo. La Folha había denunciado meses antes, en enero, a una funcionaria de Bolsonaro que figuraba como funcionaria de gabinete del entonces diputado federal, con salario atribuido de R\$1.300 al mes, pero que no asistía al trabajo. Según el diario, la mujer vendía açaí en Angra dos Reis. Al amenazar con cortar el dinero publicitario oficial al periódico, Bolsonaro volvió a mencionar el caso como un ataque contra él, aunque no probó que la funcionaria, cuya dimisión fue formalizada tras el asunto, haya de hecho ejercido la función.

Paralelamente, al contrario de lo que esa relación conflictiva podría sugerir, esa misma gran prensa desempeñó un papel importante en la victoria de Bolsonaro. Incluso con cobertura predominantemente negativa, el candidato fue beneficiado no sólo por la continuidad de una campaña empezada hace años con el objetivo de deconstruir la actuación del PT, erosionar su memoria y criminalizar ese partido, que hizo que ese fuese aún el centro de toda la narrativa electoral - deconstruir la viabilidad del PT-, sino porque eso hizo que el resultado de esa narrativa fuera admitir a Bolsonaro como única alternativa posible, minimizando sus declaraciones. La repetitiva inversión en retratar el petismo como la principal amenaza a la democracia abrió el camino para relativizar al candidato de oposición. Así, el candidato electo apareció más como un personaje excéntrico que como un candidato conservador, de extrema derecha, que representaría un retroceso en conquistas sociales recientes y democráticas.

Durante los gobiernos petistas, las críticas a los periódicos se destacaban como amenazas a la libertad de prensa. Mientras que las declaraciones amenazadoras del nuevo presidente, aunque a veces notadas, han ocupado segundo plano. Durante los gobiernos del PT no hubo una amenaza real de recorte de fondos publicitarios por motivos políticos como ocurre ahora antes de la toma de posesión. Las declaraciones polémicas y antidemocráticas de Bolsonaro no parecen recibir el mismo peso que declaraciones hechas en otras épocas por Lula. Ni siquiera las que se refieren a los medios.

El escenario que se estructura con su llegada a la presidencia es inédito. Para la sociedad brasileña en general, será el desafío de lidiar con un gobierno de derecha y la amenaza de retrocesos en conquistas sociales. En el ámbito regional, puede ser otro acto de debilitamiento de alianzas que en los últimos 20 años se habían fortalecido en el contexto del giro a la izquierda. Pensando en los medios de comunicación, tras años de oposición al PT, en un escenario de disputa de este partido con el PSDB principalmente, la gran prensa y la Red Globo tendrán que lidiar con un nuevo partido que no es el “suyo” - aunque de alguna manera lo hayan ayudado sin admitirlo - y que no parece que él las prestigiará. Al mismo tiempo, a partir de ahora ya no tendrá el mismo sentido seguir invirtiendo prioritariamente en la crítica al PT, ya que ese partido ya no es gobierno. Desde el punto de vista de la investigación, el ascenso de otros canales, sobrepasando la Red Globo, en la cobertura de la política nacional traerá un panorama nuevo. ¿Cómo será el periodismo político liderado especialmente por otro canal, sea religioso o adhesista? ¿Veremos la cobertura política retroceder a otros momentos históricos? Bolsonaro ya llega acompañado de un bloque bolsonarista en el Congreso decidido a defender valores conservadores en las costumbres y en la educación. ¿Cómo la gran prensa se posicionará sobre eso? ¿Habrá en los grandes medios dos bloques - uno, de las emisoras de apoyo al presidente y otro crítico que se aparte de él? ¿O, aún,

ese segundo bloque intentará estructurar algún tipo de alianza o tregua con el bolsonarismo? Es esperar para ver.

Bibliografía

ARÊAS, João Braga. *As batalhas de O Globo: ditadura, militar, Lula X Collor, privatizações e a vitória do PT em 2002*. Curitiba: Editora Prismas, 2015.

AZEVEDO, Fernando Antônio. *A grande imprensa brasileira – Paralelismo político e antipetismo (1989-2014)*. Tese para obtenção do cargo de titular. Universidade Federal de São Carlos. Centro de Educação e Ciências Humanas (CECH). São Carlos, 2016.

BECKER, Camila et al. Manifestações e votos ao impeachment de Dilma Rousseff na primeira página de jornais brasileiros. *Alaic – Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, v. 13, n. 24, p. 96-113, 2016.

BEZERRA, Heloisa D.; MUNDIM, Pedro S. Qual foi o papel das variáveis midiáticas na eleição presidencial de 2010? *Opinião Pública*, v. 17, n. 2, p. 452-476, 2011.

FERES JÚNIOR, João. Looking through a glass, darkly: the unsolved problem of Brazilian democracy. *Critical Policy Studies*, v. 11, n. 3, p. 365-372, 2017.

FONSECA, Francisco C. P. *A formação da agenda ultraliberal no Brasil: o papel da grande imprensa*. Trabalho apresentado no XXIX Encontro anual da ANPOCS. Caxambu, 2001.

GAGLIARDI, Juliana. “Um projeto de poder por vias não democráticas”: O Globo e a narrativa do Lulopetismo. Tese de Doutorado (Doutorado em Comunicação). Universidade Federal Fluminense. Programa de Pós-graduação em Comunicação. Niterói, 2018.

Goldstein, Ariel. *Prensa tradicional y liderazgos populares en Brasil*. Buenos Aires: Editorial A Contracorriente, 2017.

MUNDIM, Pedro Santos. Cobertura da imprensa e eleições presidenciais de 2006: efeitos realmente limitados? *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, V. 29, N. 86, 2014.

MUNDIM, Pedro Santos. Imprensa e voto nas eleições presidenciais brasileiras de 2002 e 2006. *Revista de Sociologia e Política*, v. 20, n. 41, p. 123-147, 2012.